

# Glosa a la *Palomica* del Pastor de Andorra

José María Serrano

Antiguamente se llamaban glosas a ciertos comentarios o anotaciones aclaratorias que se escribían entre líneas o al margen de los libros. Aunque se cree que como poema se practicó antes de los Siglos de Oro, fue durante este periodo cuando adquirió mayor relevancia. Consta de algunos versos iniciales que se van comentando a continuación en una serie de estrofas (coplas, décimas, quintillas...) en las que se hacen entrar, rimando, por orden y uno cada vez, los versos iniciales. Existen diversas variaciones. En *El caballero de Olmedo* Lope de Vega, (1562-1635) escribe una de estas composiciones. Yo me he permitido glosar al Pastor de Andorra a partir de su famosa jota *Palomica, palomica*.

## José María Serrano

Nacido en Calamocha en 1936, y pronto muy vinculado a Gargallo, José M.<sup>a</sup> Serrano Royo ya era a los 19 años profesor mercantil. Luego siguió estudiando diplomándose en lengua inglesa por la Universidad de Cambridge, la Royal Society of Arts de Londres y el Instituto de Idiomas de la Universidad de Zaragoza, así como por la Escuela Oficial de Idiomas de dicha ciudad. Todo un récord de esfuerzo y perseverancia premiado con un destino en Londres durante una parte de su vida profesional, siempre vinculada al Banco Exterior de España hasta su jubilación en Vinaroz en 1993.

Hombre de gran vitalidad, gran aficionado a la música, teatro, fotografía, pintura, jardinería, remo, *footing*... es, sobre todo, un gran lector y un notable escritor. Asiduo a tertulias literarias, ha publicado una decena de libros, tanto de na-

rrativa como de ensayo histórico o poesía. Y, como todo escritor muy vocacional, se ha acercado a otros géneros diferentes, cual es el teatro (ha visto representadas dos de sus obras), y ha escrito nada menos que veintidós letras de canciones para la *Parodia Nacional* de TV3.

Sus textos han merecido numerosos premios y entre sus galardones cuenta con la Medalla al Mérito Literario otorgada por el Instituto Internacional de Estudios Poéticos de Quito, Ecuador (2006).

En sus escritos nunca ha olvidado a su querido Gargallo, su pueblo de adopción, al que ha dedicado emotivas poesías y sobre el que ha reunido semblanzas e historias en páginas web y sitios diversos.

Eloy Fernández Clemente

**Palomica, palomica  
no levantes tanto el vuelo,  
porque te saldrás de España  
y no sabrás volver luego.**

Tuvo que ser Aragón  
la cuna de un elegido,  
hombre de inmenso tesón  
en Andorra bien nacido.  
Un pastor de profesión  
a la cual años dedica,  
que tanto se sacrifica  
sin llorar ni maldecir;  
y eso ya es mucho decir,  
**palomica, palomica.**

Teruel tu provincia amada,  
recias tierras de secano,  
al llegar la madrugada  
al monte sales ufano  
a cada nueva alborada,  
haga calor, haya hielo,  
con fortaleza y desvelo,  
advirtiéndote a la paloma  
que sobrevuela la loma:  
**no levantes tanto el vuelo.**

El silencio del lugar  
es de pronto interrumpido;  
José comienza a cantar  
una jota que ha elegido  
que a la tierra hace temblar.  
Ha brotado de su entraña  
y llega hasta tierra extraña.  
El mundo te alabará  
y en el orbe sonará  
**porque te saldrás de España.**

Gloria al ilustre andorrano,  
gloria a todos los pastores  
que corren el campo sano  
y gloria a los labradores  
de corazón soberano.  
José Iranzo, qué sosiego  
entre el oloroso espliego.  
Luego fuiste por el mundo  
como jotero fecundo.  
**¡Tú supiste volver luego!**